

# EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO, 131

OFICINAS: CALLE QUEVEDO, 7

TELEFONO, 2979

## REVISTA PEDAGÓGICA

### AUSTRIA

**Miseria y progreso.**—M. Tobler, al regreso de un viaje de estudios que ha hecho por Austria, describe el estado de las Escuelas primarias vienesas que ha podido visitar.

Las Escuelas mejor instaladas, dice, lo están en edificios bien construídos, pero por ahora en mal estado por falta de dinero para recomponer desperfectos, que cada día van siendo mayores. La entrada es mal oliente por la aglomeración de niños y la poca limpieza que se observa.

Los métodos de enseñanza han variado, son más prácticos, y desde los grados inferiores parece que tienen por base el trabajo manual y la actividad del alumno, gracias a los reglamentos dictados por Otto Glockel, ahora ministro de Instrucción pública y antes Maestro de Escuela.

El observador que visite una clase ve con asombro el entusiasmo con que los alumnos se entregan al trabajo libre; pero se duele de ver los rostros escuálidos, los vestidos pobres y los pies descalzos.

Los niños de Viena trabajan y se instruyen, pero no comen lo bastante ni cubren bien su desnudez. Dúdase mucho que estos niños puedan ser después los hombres vigorosos que la patria necesita, si no les ayudan las demás naciones.

### ESTADOS UNIDOS

**La guerra y la educación.**—Según datos publicados en la «Revista de la Asociación Nacional de Educación», una semana de la guerra mundial costó a los

Estados Unidos lo suficiente para construir en cada uno de los 48 Estados de la Unión, 20 Escuelas superiores, a razón de 100.000 dólares cada una; 30 Escuelas primarias, a razón de 40.000 dólares; 10 iglesias, a razón de 100.000 dólares, y 40 centros de recreo, a 35.000 dólares, provistos de terrenos, albercas, baños, etc.

Se calcula que con lo que cuesta un acorazado de combate de primera clase, que al cabo de algunos años resulta inútil o anticuado, se podrían construir dos grandes universidades.

Conviene que los pueblos se persuadan de esto a ver si odian las guerras y multiplican los centros de enseñanza, que es además el mejor medio de preaverías.

### FRANCIA

**Congreso de Escuelas maternales.**—En el Congreso de Escuelas maternales celebrado en Tolosa, de Francia, el verano último, se tomaron los siguientes acuerdos:

Que las Escuelas Normales, tanto desde el punto de vista teórico como práctico, den más importancia a los estudios maternales; que todas las normalistas queden afectas a estos estudios; que se evite la especialización prematura, pero que desde el fin del segundo año de la carrera, las alumnas institutrices puedan orientarse libremente hacia las unas o las otras Escuelas.

Que cada Escuela Normal sea provista de una verdadera Escuela maternal modelo, colocada bajo una dirección distinta de la Escuela práctica aneja, y que

las directoras sean elegidas entre las que muestren verdadera vocación y conocimientos especiales.

Que con preferencia a cualquiera otra reforma, la inspección de las Escuelas maternas sea confiada a un personal de Inspectores e Inspectoras especializados.

Que netamente se especifique que las Escuelas maternas son establecimientos donde los niños de ambos sexos reciben en común la primera educación que reclama su natural desarrollo.

Que sean suprimidas las clases infantiles anejas a las Escuelas primarias donde existan una o varias Escuelas maternas, y que si la clase infantil se reconoce como necesaria, se convierta en Escuela maternal con personal idóneo para dirigirla.

## POLONIA

**Higiene escolar.**—El ministro de Instrucción pública ha publicado una circular recomendando algunas prescripciones higiénicas que han de observarse en las Escuelas. Entre otras, es curiosa la que se refiere a las prescripciones que los alumnos habrán de pegar en el interior de cada libro, y que dice así:

«En Polonia hay relativamente pocos libros. Aquel que no cuida de sus libros o los maltrata, contribuye a disminuir el número de ellos, a aumentar su precio, y, por tanto, su conducta es la de un enemigo de la cultura y de la civilización: reduce la riqueza intelectual de su país.

Todo alumno que quiere cuidar como conviene del libro, sabe observar estas reglas:

1.<sup>a</sup> No lo toca con dedos sucios, sino que se lava las manos antes de comenzar la lectura.

2.<sup>a</sup> Lo forra con papel limpio o con algún periódico.

3.<sup>a</sup> No moja los dedos para volver las hojas, sino que los pasa delicadamente tomándolas por los bordes.

4.<sup>a</sup> No pliega el libro de tal modo que el forro esté para adentro, pues esto deforma grandemente los libros.

—Todo aquel que cuida de la vista, de los pulmones y de la columna vertebral:

1.<sup>o</sup> No lee nunca con luz insuficiente.

2.<sup>o</sup> Mantiene el libro a una distancia de 30 ó 40 centímetros de sus ojos.

3.<sup>o</sup> Se mantiene recto al leer, y cómodamente sentado, respira libremente y mantiene el libro inclinado a fin de que las miradas caigan perpendicularmente sobre la página.

—Aquel que quiera evitar enfermedades contagiosas y preservar de ellas a los demás, debe recordar, que el libro que pasa de mano en mano lleva consigo una cantidad de microbios, y para evitar tales inconvenientes:

1.<sup>o</sup> No hay que tocarse ni los ojos ni la boca durante la lectura.

2.<sup>o</sup> No se leerá nunca durante las comidas.

3.<sup>o</sup> No se leerá tampoco durante una enfermedad contagiosa, acompañada de calentura, y así se podrá tener la satisfacción de no haber contribuido a la propagación de una epidemia.

Recuerde cada cual que, después de haber leído un libro prestado, la conveniencia exige que se devuelva inmediatamente a su dueño, sin guardarlo inútilmente en casa.

## REPUBLICA ARGENTINA

**Cooperativas de manualidades.** — La Dirección de Escuelas de la provincia de Buenos Aires ha establecido cooperativas de manualidades escolares en algunos distritos de su jurisdicción, en vista del éxito obtenido en la exposición de trabajos manuales realizada en la «Escuela Presidente Roca», de la metrópoli.

Con esta innovación, introducida a título de ensayo, se intenta dar a la enseñanza manual el carácter lucrativo que ha de tener finalmente, desde el momento en que se haya ejercitado lo bastante la habilidad ejecutiva. La nueva actividad se rige por estatutos aprobados oficialmente de acuerdo con los padres de los alumnos interesados en esta orientación económica. Las condiciones orgánicas de este problema se especifican en el prospecto siguiente:

«Los niños de las Escuelas aprenden a trabajar en pequeños talleres, cuyo sostenimiento debe ser obra del vecindario. Los talleres no cuentan con recursos oficiales ni piden contribuciones a los vecinos. Necesitan solamente que el público compre los objetos que produzcan. Las cooperativas de manualidades no son instituciones lucrativas, sino Escuelas de trabajo de la Escuela. En ellas se aprende a trabajar con honradez y verdad. En es

sentido, la primera obligación de los asociados es utilizar los mejores materiales; la segunda, perfeccionarse constantemente; la tercera, no entregar a la venta sino aquello que pueda hacer honor a la Escuela.

Las ventas se harán siempre con estos propósitos: obtener el valor del material invertido; lograr una utilidad para los alumnos; formar un pequeño fondo de reserva para la adquisición de nuevos elementos de trabajo, reparación de herramientas, etc. Las cooperativas van a trabajar tratando de satisfacer necesidades de la Escuela y otras actividades que les permitan cumplir los propósitos enunciados. Se sostendrán con el producto de su trabajo; esto constituye una parte esencial de su enseñanza.»

## SUECIA

**Por la paz.**—He aquí algunas instrucciones del ministro de Instrucción pública, referentes a la enseñanza de la historia:

El objeto principal de esta enseñanza es el de exponer la evolución pacífica de la civilización. Es preciso que el alumno se penetre de esta verdad: la guerra debe aparecer como una catástrofe, por las miserias y sufrimientos que la acompañan de modo inevitable.

El Maestro debe evitar que entre los niños nazcan y se desenvuelvan sentimientos de rivalidad entre pueblos extraños, y mostrar, por el contrario, que la cordialidad entre los pueblos es el mejor signo de progreso.

Los niños deben sentir un vivo reconocimiento hacia los numerosos héroes que han dado prueba de entereza y espíritu de sacrificio en las obras de la paz.

La guerra significa dolor, hambre, destrucción y muerte; es un mal para los pueblos, como la enfermedad para los individuos, que hay que evitar a todo trance, y hay que evitarla, porque la guerra ha de ser cada vez más dura, más extensa, más destructora, más terrible.

# Inspección de Primera enseñanza

XXVIII

## LA DEL ALBA SERIA

—No, Sr. Inspector, no enseñaré bien nunca una doctrina que no siento.

—¿...?

—La religión no puedo acomodarla a mis convicciones pedagógicas, porque entiendo que el niño...

—Espere. Al venir usted al Magisterio público hizo un contrato con el Estado comprometiéndose a dar un servicio que determinaron las leyes. Si usted deja incumplida una formalidad estatuida, rompe la unidad del contrato; y en este caso, el no acomodarse al acuerdo previo con la otra parte, equivale a una renuncia.

—¿...?

—No está bien que invoque derechos quien descuida sus deberes.

—¿...?

—No lo queremos a usted Tartufo. Si ciertamente la cuestión es de conciencia,

obedezca usted a la suya marchándose a su casa, para volver a la enseñanza oficial cuando el laicismo sea aquí un mandato del Gobierno.

—¿...?

—Se exalta usted. Yo no pretendo imponerme a sus dictados íntimos, que «nada hay más independiente que amar y creer» (1). Además, porque «ningún hombre, ni ningún Dios, querría un servicio forzado» (2).

—¿...?

—Sí; eso mismo se dice en la «Cláusula Cowper Temple» de la ley inglesa del 70: «Ningún catecismo o formulario religioso distintivo de una confesión particular será enseñado en una Escuela pública». Pero eso es de allá. Maestro, usted de aquí no puede pasar por alto las disposiciones en vigor que trazaron la línea de su conducta profesional sin contraer responsabilidad; no puede tampoco

(1) Ameltot de la Hous saye.

(2) Apologético, cap. XXIV.

co, porque usted, con el ejemplo, ha de enseñar el respeto a todo mandato superior.

—¿...?

—Y es que no han sabido ustedes asomarse al fondo de eso, de eso que rechazan por sistema. En el Catecismo y en la Historia Sagrada se hallan todas, todas las fragancias de lo que se ha venido a llamar moral universal. Lo que ocurre es que, triunfante el machaqueo de oraciones dadas al viento de la rutina, con lo cual no gana nada la causa de Cristo, no se otorga una consideración sostenida y seria a la más bella de las doctrinas, fuente donde beben la felicidad los que la buscan en sus limpideces. Reparad cómo *las obras de misericordia* son otros tantos motivos para explicaciones y ejercicios del más elevado sabor educativo; ved en *los pecados capitales* y en *las virtudes opuestas* una serie de comparaciones de gran provecho espiritual; sacad de la *obediencia de Abraham*, y de la *paciencia de Job*, y de la *caridad de Tobías*... el fruto del bien que encierran para tantos como os siguen, porque sois de ellos guía; para tantos como os miran, porque os tienen por la verdad.

—¿...?

—Compadecemos a los que llevan la religión tan sólo en la mente, como los que en Francia, verbigracia, inmolaron a los Calas y a los Sirvent.

—¿...?

—A los que la llevan en el corazón los admiramos.

\* \* \*

Me hallaba al frente de una Escuela y tenía establecida, en las tardes de los sábados, una clase libre dedicada a explicar el tema que me proponían los niños. «¿De qué queréis que os hable hoy?»—decía a los escolares—, y ellos, después de una deliberación, me manifestaban su gusto, al que siempre, naturalmente, procuraba yo corresponder de la mejor manera posible. Y ocurrió un día que un muchacho de las avanzadas me dijo en nombre de sus compañeros: «*Desearnos que nos hable usted de Dios*». Tanto me agradó la salida, que hube de replicar: «*Vámonos, pues, de paseo. Quiero hoy que el asunto tenga la orla del campo, que es también la inmensidad.*»

A la vuelta, un niño de ojos parleros, que yo conducía de la mano porque se

cansaba, vino a obsequiarme con esta ingenuidad: «*Yo quiero ser bueno, para agradar a Dios y agradarte a ti*». Y recuerdo que el sol diluía unas nubes y ponía color de rosa en la lejanía...

J. SALVADOR ARTIGA

## Asociaciones de Maestros

**Madrid.** — Esta Asociación celebrará Junta general ordinaria el 29 de éste, a las diez, en el Instituto de San Isidro, para tratar de: Asuntos reglamentarios, cierre de Escuelas, jubilaciones, matrícula en las Escuelas y preguntas y proposiciones.

En el caso de no poder celebrarse la sesión por falta de número de asociados, se verificará en segunda convocatoria el mismo día a las diez y media.

El Secretario, FELIX ARRANZ.



**Castropol.**—En sesión celebrada por el Magisterio postergado de Castropol el día 24 de septiembre último, en la Escuela de niños de La Caridad, se tomaron los acuerdos siguientes:

1.º Adherirse a la Delegación provincial de Maestros limitados e interinos sin constituir Asociación parcial autónoma por sí mismos.

2.º Que en el segundo Escalafón se lleve a la práctica la escala mínima que en principio defendió el batallador señor Vincenti.

3.º Que jamás se pretenda restablecer las quijotescas oposiciones restringidas, ya que llegamos a la enseñanza por medios legalizados por las entonces disposiciones vigentes.

4.º Que se reforme inmediatamente el concurso general de traslado.

5.º Designar Delegado-representante de este partido a D. Juan Pérez Martínez, Maestro de La Caridad, y que éste designe un subdelegado en cada concejo del partido.

6.º Imprimir cartas-circulares para mandar a los compañeros de partido, instándoles se unan a nuestra causa.

El Delegado, JUAN PEREZ.

mente de Madoz, y pensando que en el mundo había más hembras que mujeres, interrogó incrédulo:

—¿Usted ha conocido alguna compañera?

Tardó en contestar el maestro, pero al fin musitó pausadamente, con acento reconcentrado de emoción:

—Sí, señor capellán...; conocí una.

Montejo alzó la cabeza bruscamente y alcanzó a ver aún en la cara de su amigo el mismo destello de emoción que vibraba en la voz temblorosa. Se estremeció, y como un relámpago pasó también por su mente una idea que asociaba los nombres de Caridad Montornés y Joaquín Madoz...

¿Por qué? No lo sabía, no lo hubiera podido explicar. Era quizá un presentimiento completamente infundado.

Don Crisanto vió a Madoz algo conmovido, callando con exquisita prudencia para dejarle embobado en sus dulces memoranzas. Caía la tarde. La diligencia tardaba en llegar, y decidieron emprender la vuelta al pueblo, del que se alejaron insensiblemente, al calor de la charla. Comenzaban a encenderse las luces. El retorno del campo se iniciaba majestuoso y bello. La última pincelada vesperal brochaba de oro la crestería afilada de la montaña; las caravanas de borriquillos levantaban en los senderos tolvos de polvos immaculados; la música nocturna, grandiosa, imponente y severa, dejaba oír los primeros acordes del preludio. Se oían en la fuente las notas cristalinas de las mozas. El murmurar del agua se confundía con el murmurar de la juventud. El amor mozo se embellecía con el risoteo y la careajada. Horas divinas del vivir al deano.

Cruzó un auto rozando a los paseantes, asustando

a los pájaros acurrucaditos en los chopares, asombrando a los sencillos habitantes de Valdecabres por centésima vez, muchos de los cuales se santiguaban presas de invencible temor supersticioso. En la plaza, un grupo de muchachas, entre las cuales se hallaban Pilarcita y Mercedes, paseaba arriba y abajo con aspecto invencible de monotonía, revelando en sus rostros el tedio desesperante de la muerta existencia puebleril, viendo desflorar una ilusión cada año que transcurría sin traerles nada nuevo, y perderse una esperanza y otra esperanza, sin que apareciese por el sendero blanco de la riente fantasía el caballero tantas veces soñado...

¡Pobres princesas de los pueblecitos blancos!

El doctor, Madoz y el capellán, entraron decididos en el palacio de Valdigna, acompañados de Pilar y Mercedes. En el regio gabinete antiguo, de muebles mayestáticos, que recordaban caducas opulencias y traían reminiscencias artísticas de corte versallesca, doña Paz departía con D. Silvino y con Juan de Dios, mustio y taciturno.

María de las Mercedes fué derecha al clavicordio, comenzando a teclear una mística melodía de Haydn. Joaquín Madoz terció en la conversación general, coduciéndola hábilmente hasta donde se proponía para poder soltar el notición de su viaje.

—¿Quieren ustedes algo para Forna?—dijo, jugando distraído con la cadena de su reloj, pero esperando ávido el efecto.

Juan de Dios alzó vivamente la cabeza.

—¿Va usted a Forna?

—Mañana; sí, señor.

—¿Tiene usted asuntos allá?—se atrevió a preguntar el cacique con un temblor de inquietud en la voz.

—Tengo la reunión del Magisterio, y aparte el gusto de saludar a algunos amigos...

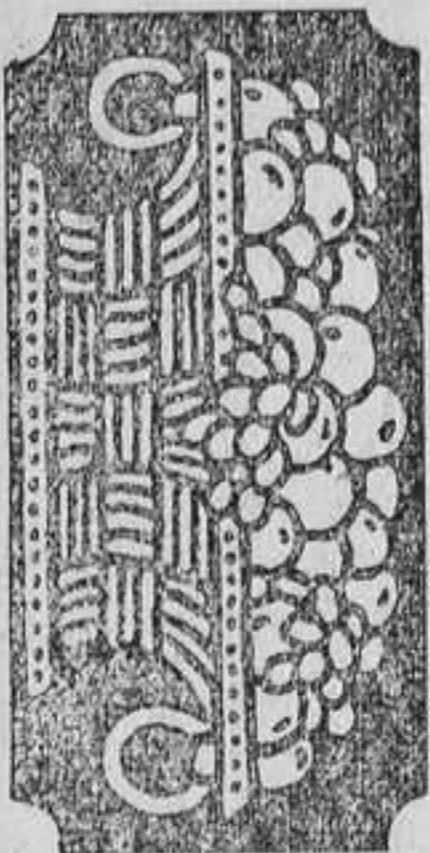
—¿Tiene usted amigos en Forña?—insistió el diputadillo.

—Pocos: el maestro, la maestra, el cura, el hijo del alcalde y los señores de Galiana.

Juan de Dios hundió más la cabeza entre sus hombros, completamente confundido por un temor súbito. D. Silvino gruñó algo; doña Paz miró muy inquieta a Joaquín Madoz, que tarareaba tranquilamente la melodía de Haydn.

María de las Mercedes no había cesado de tocar, pero tampoco había perdido una palabra de la conversación, que la contrarió mucho, como Madoz esperaba, expresando elocuentemente su contrariedad aporreando el clavicordio con inaudito esfuerzo estrepitoso. Las notas destempladas de los bruscos acordes se extendieron desagradables por el gabinete. D. Silvino experimentó una sacudida nerviosa, soltando una carcajada fuera de lugar.

Todo ello formó un conjunto extraño, estridente. El clavicordio vetusto crujió como si fuese a romperse.



—Señor capellán—dijo gravemente el joven—: voy a decirle a usted algo que deseo no olvide nunca. Joaquín Madoz no es de los que se enamoran de la materia. Soy profundamente espiritualista. La mujer que a mí me enamora ha de tener mucha alma. ¡Un alma muy grande, capaz de todos los heroísmos, de todas las abnegaciones, de todos los sacrificios!... ¡Capaz de compartir mis sueños de altruismo y gozarse en mis quijotadas!... ¡Una mujer que no llame ridículas a mis caridades ni locuras a mis idealismos!... Y, además de alma, ha de tener cerebro. Me es igual que sea rubia o morena, alta o baja; me es igual. Sólo busco en la mujer gallardías morales que respondan a las ansias de mi espíritu; nunca materialismos asquerosos que emburteen los sentimientos nobles. Sólo con un corazón lleno de delicadezas exquisitas podré pisar las gradas del altar y unirme al yugo.

Al hablar así, Madoz pensaba inconscientemente en aquella heroica Caridad Montornés que él conoció junto al lecho de un enfermo, adorado e inculcable, sabedora de su triste destino y del horrible peligro contagioso que corría; firme y valiente en el puesto que el deber le marcaba; serena y animosa en la lucha, rodeando al enfermo de atenciones y mimos; alegrando con la suavísima caricia de su voz los últimos días de aquella vida que se extinguía, mientras un nudo de angustia le aprisionaba la garganta y un raudal de lágrimas le inundaba los ojos... disfrazando la mueca del sufrimiento con plácida sonrisa de amores; cubriendo el paño de tristeza del rostro con una expresión alegre, por no turbar la agonía solemne del amado.

El capellán, ajeno al recuerdo que evocaba la

les anunciase mi propósito de visitar a cierta rica heredera que me presentó el maestro de allá, Paulino López?

Un momento de estupefacción cerró por un leve lapso la boca de los dos interlocutores de Joaquín Madoz.

—¿Isabel Galiana?—preguntó Montejito con los ojos muy abiertos.

—Sí, señor.

—¿Pero si la pretende Juan de Dios!

—Un aliciente más.

—¿Qué lástima, Joaquín! No me gusta esa mujer para usted—aseguró descontento D. Crisanto.

—No padezca usted, padre capellán—rió Montejo celebrando la inocencia del buen sacerdote—. Madoz podrá ponerse en relaciones con la Galiana, pero no se casa con ella.

—¿Ponerme en relaciones? Ni siquiera eso.

—¿A qué va usted entonces a Forna?—preguntó intrigado el sencillo cura, a quien desconcertaban aquellos manejos.

—A visitar a los señores de Galiana, aprovechar de mi viaje por asuntos de asociación; ya lo dije antes.

—¿Ya! Y a hacer creer a esta gente que pretende usted o que es usted novio de Isabel Galiana.

—Puede ser...

—Desbancando así a Juan de Dios.

—En cuanto a eso, no sé si le desbancaré; pero si lo desbanco, creo hacerle con ello un gran favor.

—¿Y no habrá peligro de que salga usted perjudicado? ¿No se quemará si toca el fuego?

—¿Tan peligrosa cree usted a la Galiana?

—¿Qué sé yo!

## IX.—JUAN DE DIOS SE SIENTE ENAMORADO :



ESTUVO en Forna Joaquín Madoz, tomado parte en las deliberaciones de la asociación del partido sobre palpitanes asuntos de interés societario, profesional y pedagógico, encaminados al mejoramiento de la clase, al decoro de la carrera, injustamente ridiculizada por cerebros de baratillo, y al progreso de todos los medios de educación. Su palabra fué escuchada con evidente simpatía por todos los compañeros reunidos, en cuyo concepto ascendía cada vez más, merced a su conducta, digna de encomio. Necesariamente, Joaquín Madoz debía tener un temple especial cuando lograba resistir la vida en Valdecabres, donde tantos compañeros fracasaron, y de donde no pocos huyeron sin valor para comenzar la lucha contra el caciquismo. Sin embargo, él, novato, forastero, de tierras distantes, ajeno a la vida miserable del poblacho, desconocedor de todas sus rastreras vilezas, se había presentado en su escuela dispuesto a cumplir estoi- co sus deberes y a defender como un león sus derechos. ¿Qué le importaban aquellos fantasmas de ca-





Un nuevo sistema de escritura para ciegos

# El alfabeto Cantonnet-Nouet

Los ciegos usan una escritura de puntos en relieve: la escritura Braille. La de Valentín Hany, así como la de Mlle. Mulot, no se han generalizado, porque son de trazo continuo, menos perceptible para el ciego que el punteado.

El sistema Braille, inventado en 1826, se ha extendido a los Colegios de ciegos de todo el mundo. Pero tiene un defecto capital: sus caracteres son convencionales. Cual sucede con los del alfabeto Morse, sólo sirven para los iniciados. Y como casi nadie conoce esta escritura, fuera de las personas que rodean al ciego, el círculo de la correspondencia escrita de los ciegos es muy reducido. Algunos escriben «en negro», con lápiz o tinta, auxiliados por un *guide main*; pero aun así, no pueden releer lo que escriben, ni leer la contestación de su corresponsal, y necesitan valerse de un vidente, intermediario, que nunca es de desear.

Braille ya había ensayado realizar un sistema de caracteres usuales, legibles para todos al primer golpe de vista, sin previo aprendizaje, pero no consiguió su objeto. Después de Braille han abordado este problema Francisco Ballu, el H. Clé, el Profesor de Filosofía d'Épernay, Roya, en 1906; yo mismo, en 1917, y el canónigo Nouet, en 1919.

El 3 de abril de 1917, el Profesor Achard presentó mi sistema de *caracteres usuales* a la Academia de Medicina; yo lo presenté en junio de 1917 al Congreso internacional de los mutilados, presidido por M. Brioux, de la Academia francesa, y el Congreso, a propuesta del Profesor Lapersonne, emitió por unanimidad este voto: «*La escritura del Dr. Cantonnet merece ser adoptada*».

En 1919, el canónigo Nouet simplificó algunas de mis letras, y extendió a los caracteres eslavos, griegos y hebraicos, así como al canto gregoriano, este sistema de representar las letras por signos punteados muy semejantes a los corrientes, en vez de signos puramente convencionales.

Recientemente, en 1922, los alfabetos Cantonnet y Nouet se han fusionado para ofrecer al ciego un solo alfabeto *usual* en lugar del sistema Braille. Esta modificación ha dado sus frutos, puesto que el *Congres national pour l'amélioration du sort des aveugles* acaba (el 21 de julio) de tomar, por unanimidad de muchos cientos de votantes, la decisión siguiente:

«La escritura punteada de relieve, y en caracteres usuales, del Dr. Cantonnet y del canónigo Nouet, es buena para la correspondencia entre el ciego vidente. Es conveniente que se enseñe en las Escuelas de ciegos como complemento del sistema Braille clásico o convencional».

Esta escritura es sencilla, y este es su mérito principal: un vidente la lee desde el primer momento, aunque nunca hubiera oído hablar de ella. Para aprender a escribirla le basta un cuarto de hora de aprendizaje. Un ciego la aprende en 30 ó 40 minutos, y le sirve la plancheta Braille ordinaria. La regla Cantonnet-Nouet vale tres francos en la Institución de Jóvenes Ciegos, Boulevard des Invalides, 56, París.

Si numeramos los puntos que hay que picar con el punzón, como están en la plancheta Braille, es decir,

1	4	7
2	5	8
3	6	9

la I se escribirá con los puntos 1, 2, 3; la L, con los 1, 2, 3, 6; la T, con los 1, 4, 5, 6, 7; etc. Las letras, casi todas mayúsculas, ocupan, según las necesidades, una, dos o tres columnas verticales.

El examen del alfabeto, que se inserta, muestra claramente la semejanza con las letras usuales.

•	•	•	•	•	•	•
•	•	•	•	•	•	•
•	•	•	•	•	•	•
A	b	C	d	E	F	G

ciegues, verdugos de la justicia, atropelladores de toda causa buena, enemigos del saber? Por exceso — Por completo; además, se me ha llevado al re- tortero aplicándome ciertos calificativos. Entre el

• • •	•	•	•	•	•	• • •
• • •	•	•	• •	•	• • •	• • •
•	•	• •	•	• •	• •	• •
H	I	J	K	L	M	
• •	•	• •	• •	• •	• •	
• •	•	• •	• •	• •	• •	
•	•	•	•	• •	• •	
n	o	P	q	R	S	
• • •	•	•	• •	• •	• •	
•	•	• •	• •	• •	•	
•	•	•	•	• •	• •	
T	u	V	W	X		
		• •	• •			
		•	•			
		•	• •			
		Y	Z			

Los guarismos son variables. En sobres de cartas deben ponerse los parecidos a numeración romana, letras I, V, X, L, C, D y M del anterior alfabeto. En el texto, el ciego y sus corresponsales pueden optar entre dos sistemas: o bien el de tantos puntos como unidades tenga la cifra, fórmula Cantonnet, o bien a lo usual, es decir, reproduciendo la forma de la cifra deseada, fórmula Nouet.

**Números: fórmula Cantonnet**

• • •	• •	• •	• •	• •	• • •	• • •
• •	•	• •	• •	• •	• •	• • •
•	•	•	• •	• •	• •	• •
1	2	3	4	5	6	7
				• • •	•	
				• • •	• •	
				• • •	•	
				9	0	

**Números: fórmula Nouet**

• • •	• •	• •	•	• •	• •	• •
•	•	• •	• •	•	• •	• •
•	• •	• •	•	• •	• •	• •
1	2	3	4	5	6	7
		• •	• •	•		
		•	• •	• •		
		• •	•	•		
		8	9	0		

**Signos matemáticos**

• •	• • •	•	• • •	• • •
• •	• • •	•	• • •	• • •
• •	• • •	•	• • •	• • •
%	:	::	+	-
• •	• •	• •	• •	• •
• •	• •	• •	• •	• •
• •	• •	• •	• •	• •
<	>	√	( )	/

Toda expresión matemática va precedida del signo *numérico abierto* (• •) y seguida del *numérico cerrado* (• •).

**Puntuación**

•	•	•	•	•	•	•
•	•	•	•	•	•	•
(	:	,	;	?	!	« »
				•	•	
				•	•	
				apóstrofo	)	

Puede escribirse de izquierda a derecha o de derecha a izquierda, pues el lector lee por el lado del papel que presente letras, directamente o con un espejo; y el ciego sólo por el lado de los puntos salientes; pero es mejor escribir de derecha a izquierda.

He aquí, pues, la escritura Cantonnet-Nouet, que, adoptada unánimemente en el Congreso de los Mutilados y en el Congreso nacional de Ciegos, va a ser oficialmente enseñado en todos los colegios de Francia.

El círculo de correspondencia del ciego va a ser considerablemente aumentado. El sistema Braille tiene ventajas discutibles; el ciego debe continuar usando el dolo para su instrucción, pero le precisa también una escritura fácil, legible para todos.

La escritura Cantonnet-Nouet es una escritura: la hermana y no la enemiga de la escritura Braille clásica o convencional.

DR. A. CANTONNET  
Oftalmólogo del Hospital Cochin

## EL NIÑO JAPONÉS

Los niños japoneses son verdaderamente dichosos debido a los cuidados que se les prodigan, a la libertad de que gozan y al respeto que se les tiene.

El Japón merece ser nación de primera fila, ya que, sin estímulos exteriores, fué siempre amante del niño. Así se comprende bien su rapidísimo progreso, la facilidad pasmosa con que se ha asimilado la civilización occidental. El Japón tenía virtudes esenciales, entre las que se destacó su amor al niño y el cultivo de su libertad, consecuencia inmediata del amor profundo de todo japonés a la naturaleza.

Las calles de las poblaciones japonesas están llenas de niños. Los automóviles deben cuidar muchísimo no lastimar a ninguno, por lo que van despacio y sonando las bocinas, cuyo ruido es apagado por el tintineo agudo de las campanillitas que niños y niñas llevan en sus zapatitos nacionales.

La educación del niño japonés es esencialmente familiar. Se cuida que no falte en ninguna casa su jardín, lo más idealmente arreglado, en donde el pequeño juega en el estanque, saltando de roca en roca, o yendo de flor en flor como una mariposa. Viendo los pequeños el profundo amor a la naturaleza de los mayores, y sintiéndolo ellos, como todo niño sano lo siente, su educación sentimental y estética tiene la raigambre honda e imperecedera, que por doquiera se manifiesta en el país del Sol Naciente.

Jugando con las herramientas de su padre, observando a éste en su labor, el pequeño japonés *aprende haciendo*.

En el Japón hay dos días de fiesta dedicados uno a las niñas y otro a los niños; el primero en marzo y el segundo en mayo. Es notabilísimo observar la cantidad de muñecas, a cual más bonita y artística, que se confeccionan para estos días. No hay exposición en Europa en donde se contemple tan buen gusto en este trabajo artístico. Estas muñecas son de reducido tamaño, generalmente, y representan con exactitud notables figuras de la corte imperial, históricas, mitológicas, figuras del día, etc.

El centro de la industria de muñecas es Kioto. Los dibujantes, tan admirables de este país, son, en general modestas

gentes; lo que revela el gusto artístico de la nación japonesa, sin rival en la concepción y factura del dibujo estilizado y artístico, y en el manejo del color aplicado al adorno.

Cierto que el país en que viven, las islas de Hondo, Si-Kok y Kin-Siu, principalmente, son de una belleza grandiosa, por sus valles fertilísimos, sus montañas, sus costas y su vegetación prodigiosa.

Un desenvolvimiento espontáneo de cualidades semejantes a las de los japoneses no se puede pedir, por ejemplo, a los habitantes de la meseta castellana. El suelo y el clima condicionan, más de lo que parece a primera vista, la sensibilidad estética y el gusto artístico de un pueblo. El japonés vive en un medio que le inspira el amor a la naturaleza, y el castellano en otro que le hace buscar consuelo en lo sobrenatural, ya que lo natural no es pródigo a satisfacerle sus anhelos de belleza. Quizá nuestros antepasados, rudos como el clima y el suelo castellanos, e inspirados por su fe y su ideal, estaban en mejores condiciones que ningunos otros habitantes de la Europa, de aquella época para conquistar América, y, por ello, de raza y lengua hispanas son todas las repúblicas centrales y sudamericanas, menos Brasil.

Los principios fundamentales de la educación japonesa, que, dicho sea de pasada, son los de toda educación perfectamente acomodada a la naturaleza del niño, son: libertad, medio propicio, como estimulante de aptitudes, y ejercicio.

El ejercicio, el adiestramiento, es lo que hace de los niños japoneses hombres de una gran resistencia física, y, además, de gran habilidad manual. Los ejercicios de gimnasia natural los hacen fuertes, y las prácticas de dibujo, tomando como modelo la naturaleza, allá tan espléndida, los hace artistas y hábiles observadores.

El Japón ocupa uno de los primeros puestos entre las grandes potencias mundiales, y en verdad, repetimos, que lo merece. El pueblo que dedica dos días al año exclusivamente a fiestas de sus niños, y que los trescientos sesenta y tres restantes los sigue cuidando y educando con el esmero que el Japón lo hace, será siempre país de prosperidad y ventura.

¡Lástima que tan bello país y nación tan pujante esté asentada «sobre una ba-

llena», como allá se dice, explicando vulgarmente la razón de tantas convulsiones y erupciones del volcánico archipiélago! ¡Todo es febril actividad en el Imperio del Sol Naciente! En cambio, aquí en España, país de *abundante plomo*, no hay quien nos sacuda de la modorra en que hemos caído.

ALBERTO BLANCO ROLDAN

## Crónica General

### De Marruecos

«En el territorio de Ceuta, y a causa del fuerte temporal reinante, se han interrumpido las comunicaciones telegráficas y telefónicas.

Algunas posiciones han tenido que ser desalojadas por sus guarniciones, por haber sido completamente desmanteladas a efectos del mismo.

En Larache, sin novedad.

En el territorio de Melilla se le ha disparado la pistola al teniente José Playa, del batallón de Melilla, que prestaba servicio de protección en el sector de Midar, causándole una herida en el muslo izquierdo, de pronóstico menos grave.»

—Desde ayer por la tarde se nota gran movimiento en los cuarteles y campamentos de Melilla, donde se hacen preparativos precursores de próximas operaciones. La cuarta bandera del Tercio, que manda el capitán Badía, ha marchado a Dar Quebdani; la primera, al mando del comandante Franco, se ha dirigido a Dar Drius. A este campamento ha marchado también el nuevo grupo de Regulares de Alhucemas, que sólo tiene organizadas tres compañías.

El grupo de Regulares de Melilla, que manda el teniente coronel Núñez de Prado, ha recibido orden de marchar a Quebdani, habiéndose también dirigido a dicho punto los Regulares de Ceuta.

También han sido movilizadas fuerzas europeas. Créese que los nuevos avances serán en dirección a Ben Tieb, Taferrut y Nador, de Beni Ulixech.

—El teniente coronel del batallón del Rey ha recibido una carta del soldado de dicho regimiento Manuel López Macías, diciéndole que se halla prisionero en casa de Burrahai, y rogándole que gestione su rescate. El soldado pide tabaco, pues lleva varios días sin fumar.

### De Madrid

Hoy llegará a Madrid, en el sudexpreso de San Sebastián, S. M. el Rey.

El despacho que con el Soberano tenga el presidente del Consejo será interesante, porque le informará de todo lo sucedido en estos últimos días.

—El presidente del Consejo conferenció ayer, extensamente por cierto, con el presidente del Senado, Sr. Sánchez de Toca, y el ex ministro D. Juan de la Cierva.

Se supone que el Sr. Cierva ofreció al Sr. Sánchez Guerra una actitud benévola y de apoyo al Gobierno en las Cortes.

—La Comisión técnica nombrada para estudiar las tarifas del fluido eléctrico, propone un aumento de diez céntimos por kilovatio. Probablemente lo aprobará el Ministro.

—En esta semana se firmará el Tratado con Inglaterra.

### De provincias

«La Veu», de anoche, publica el sexto y último artículo del Sr. Cambó sobre Marruecos.

Como final de estos artículos, el señor Cambó concreta su pensamiento sobre lo que conviene hacer hoy en Marruecos en estas conclusiones:

Primera. Se ha de dar por definitivamente acabada la campaña militar que se inició el año pasado, por estar logrados, ya hace tiempo, todos los objetivos que con ella podían lograrse.

Segunda. Se ha de renunciar, definitivamente, a la ocupación militar de Alhucemas, estando firmemente decididos a no penetrar en el territorio de los benurriagueles, ni en los otros que no hemos ocupado todavía, hasta que los naturales del país nos pidan que vayamos a hacerles un puerto, o un camino, o un hospital... si es que entonces juzgamos que a España le conviene acceder a su demanda.

Tercera. Se han de abandonar la inmensa mayoría de las posiciones que ocupe el Ejército y repatriar a la inmensa mayoría de los soldados que tenemos en Marruecos, guardando tan sólo algunas posiciones que, por su situación, permitan defenderlas y aprovisionarlas con el mínimo esfuerzo militar.

### Extranjero

El Sr. Bonar Law ha sido elegido «leader» del partido conservador. Según el «Daily Telegraph», el programa que el actual presidente se propone desarrollar es el siguiente:

Estrecha inteligencia con la Entente, fomento de las industrias y del comercio, una rigurosa administración, haciendo las mayores economías posibles.

Las elecciones inglesas se celebrarán a mediados de noviembre.

El Magisterio Español.—Apartado, 131.